

LA BENDICIÓN CON LAS BIBLIAS

The El sacerdote puede ofrecer esta oración después de la misa. Indique a las personas que sujeten las Biblias contra su pecho.

SACERDOTE: (Instruya a los reunidos en estas palabras o en sus propias palabras.)

La Biblia ya es la bendita Palabra de Dios. No requiere una bendición.

Así que aprovechamos este momento para orar por la bendición de Dios sobre nosotros al comprometernos a leer nuestras Biblias y dejar que la Palabra de Dios guíe nuestras vidas.

La Biblia que tienen en sus manos es la palabra inspirada del Señor. Como católicos, creemos que este es el libro sagrado de la iglesia, la literatura sagrada del pueblo de Dios. Nuestra iglesia nos alienta a leer y reflexionar frecuentemente en las páginas de este libro para que podamos ser continuamente formados como discípulos comprometidos de Jesucristo.

Continuemos con la antigua práctica de pedirle al Espíritu Santo, quien inspiró estos escritos, que nos ayude a estudiar y orar estas Escrituras. Que escuchemos la Palabra de Dios en estos textos y encontremos nuestro alimento y fortaleza en su mensaje.

Mantengan sus Biblias cerca de sus corazones, en el lugar de la presencia eucarística del Señor, y responda: «Ven, Espíritu Santo, enciende en nosotros el fuego de tu amor».

Pause por un momento de silencio.

SACERDOTE: Que el Espíritu Santo nos aliente a dar mayor honor a esta Santa Biblia, a entronizarla en un lugar de honor en nuestros hogares y a dedicarnos a reflexionar con frecuencia en sus páginas.

TODOS: Ven, Espíritu Santo, enciende en nosotros el fuego de tu amor.

SACERDOTE: Que el Espíritu Santo nos inculque un profundo deseo de conocer la palabra de Dios para que podamos crecer como discípulos de Jesucristo.

TODOS: Ven, Espíritu Santo, enciende en nosotros el fuego de tu amor.

SACERDOTE: A través del Espíritu Santo, que nuestra lectura de las Escrituras nos lleve a una fe más profunda, una esperanza más viva y un amor más ferviente por el Señor y su santa iglesia.

TODOS: Ven, Espíritu Santo, enciende en nosotros el fuego de tu amor.

Indique a la gente que ponga su mano sobre la Biblia durante la bendición.

SACERDOTE: Por favor responde a esta bendición con un Amén. Oremos:

Dios que salva, has revelado tu vida y tu amor a través de las vidas de nuestros antepasados en la fe. Desde Abraham y Sara, Moisés y David, hasta María y José, hasta Pedro y Pablo, has hablado tu palabra y has llamado a tu pueblo a una vida más plena. Honramos tu presencia en estas Escrituras, y oramos para que las palabras de este libro sagrado se conviertan para nosotros más profundamente en la palabra viva de Dios, formando nuestros pensamientos, deseos y acciones. Pedimos sus bendiciones sobre estas Biblias santas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

TODOS: Amen.

